

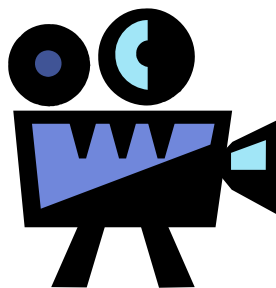
LA NATACIÓN ESTIMULA LA SEGURIDAD Y LA INDEPENDENCIA DE LOS NIÑOS



De una manera general se podría decir que la natación es el primer seguro de vida que puede obtener una persona. Y representa mucho más que saber flotar y desplazarse en el agua. La natación fomenta la independencia e incrementa la inteligencia de nuestros pequeños.

La natación es como un juego. Puede que por eso su aprendizaje sea tan rápido, fluido, y muy divertido. Mientras el niño no tenga edad suficiente para jugar otras actividades o deportes, el agua se presenta muy accesible y adecuada a cualquier edad. Un bebé que aprende a nadar abre las puertas del maravilloso mundo del agua. El agua no hace daño, no golpea, mantiene el peso del bebé, le permite desplazarse aunque todavía no lo haga en tierra firme, y le proporciona oportunidad para reconocer su cuerpo, el espacio y los objetos.

[O El bebé en la piscina](#)



[\(VER VIDEO\)](#)

El niño y el agua.

Cuanto más temprano el contacto del niño con el agua, mejor su adaptación y facilidad para el aprendizaje. Los bebés menores de un año se adaptan al agua más rápidamente que los niños mayores. Mientras más tiempo el niño esté apartado del agua, lo probable es que desarrolle sentimientos de miedo y de desconfianza hacia el agua porque el miedo al agua se adquiere conforme el niño va creciendo.

Con la natación el bebé o el niño adquiere muchos beneficios. Y alcanza mejor desarrollo físico, psicológico, y social.